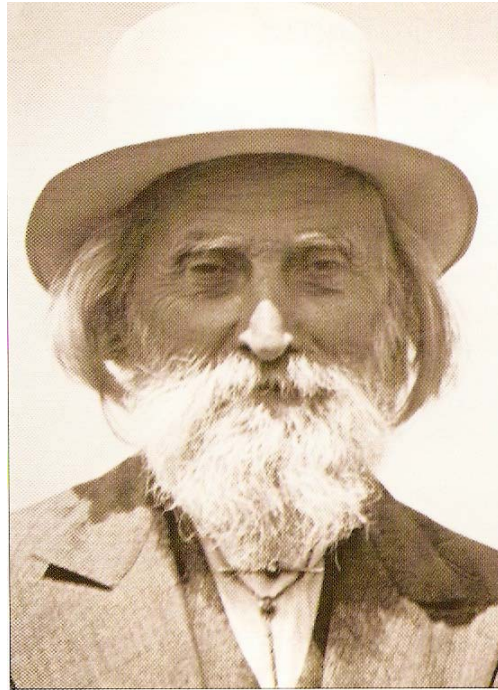


BD-45

www.omraam.es



Conferencia Del Maestro

PETAR DEUNOV

LA GRAN LEY

Conferencia del Maestro, dada el 11 de octubre, 1925 en Ruse^[1]

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo."

Lucas 10:27

La humanidad actual está resolviendo muchas cuestiones importantes, pero todavía no se ha detenido a ver cuál es la cuestión más importante, cuál es la tarea más importante que debe resolver – hay discusión acerca de esto. Actualmente, están resolviendo la cuestión económica, la cuestión del pan, considerando que esta cuestión es la más importante. Así es, pero pregunto: ¿La cuestión del pan, que durante miles de años se ha estado resolviendo, está solucionada completamente hasta ahora? Ésta ha sido resuelta sólo temporalmente, sólo parcialmente y, como resultado, continúa sin resolverse. Otros afirman que la cuestión más importante a resolver es la cuestión de la educación. Y en realidad,

la gente durante miles de años se ha estado educando, pero ¿se ha resuelto esta cuestión? – Esta tampoco está resuelta. Terceros aún, están resolviendo otra cuestión. Ellos dicen que cada estado debe ser fuerte, poderoso, tener un ejército poderoso, de manera que pueda resistir a sus enemigos. Y así es, pero ¿qué estado, por su fuerza, ha resuelto la cuestión de su existencia? Díganme un estado que haya asegurado su existencia durante por lo menos dos o tres mil años? Todos los estados hasta ahora existentes, se han levantado y han desaparecido.

Por tanto, existe una cuestión importante en el mundo, que hasta hoy no ha sido resuelta aún. Esta cuestión no es de los pueblos, ni de la sociedad, ni es cuestión de los eruditos. Los pueblos tienen con qué ocuparse; los activistas sociales también tienen una serie de cuestiones con qué ocuparse; y la gente erudita tiene con qué ocuparse. Pero la tarea más importante, con la que la gente debe ocuparse, es la cuestión del alma humana o si quieren, digamos – la cuestión del espíritu humano. Sin embargo, no de la mente humana porque el hombre es más que la mente humana. La mente humana es sólo un servidor del espíritu humano. El corazón humano es también un servidor del espíritu humano, y la voluntad humana también es una servidora del espíritu humano.

¡El Hombre, por su origen, es algo extraordinario! Si ustedes comprenden al hombre, si ustedes creen en él (pero no en lo que se manifiesta exteriormente), verán qué cosa más grande es el Hombre! ¿Acaso ustedes llamarían Hombre, a aquel mercader, quien les vende tela? ¿Acaso ustedes llamarían Hombre, a aquel profesor que enseña en la escuela y les denigra? ¿Acaso llamarían Hombre, a aquella madre que a los cinco o seis meses aborta a su hijo y le tira en alguna parte? ¿Acaso llamarían Hombre, a aquel padre que se aprovecha de su hijo? ¿Acaso llamarían Hombre, a aquel político que expide leyes no razonables? Debe definirse qué cosa es el Hombre. Se dice que el hombre es un ser que piensa. No, él es algo más que lo que piensa. Por tanto, lo más grande en el mundo no puede ser definido completamente.

La cuestión más importante, que ocupa la mente de los sabios en el mundo, es la cuestión de la sublime Vida consciente. Ustedes dirán que esta Vida nace al amparo de la luz, del calor, de la comida, de la ropa, etc. La Vida que nace al amparo del calor no es Vida. Ésta es cierta energía que necesita sustento. La Vida por sí misma da nacimiento a todas estas cosas. Cuando recibimos Vida, ella misma lleva en sí la Luz, ella misma lleva en sí el Calor, ella misma lleva en sí la comida, ella misma lleva sus vestiduras. La Vida es algo poderoso, cuando la comprenden.

Ahora ustedes dicen: "Pero ¿qué dicen los eruditos de la Vida? Los eruditos, me van a perdonar pero, ellos no saben qué cosa es la Vida. ¿Les diría?: "¡Por favor, resuciten este muerto!" ¿Cómo curan a los enfermos? ¿Qué saben de los enfermos? – Nada saben. Actualmente, los enfermos mueren con médicos, y

sin médicos mueren. ¿Entonces para qué nos sirven los médicos? Con profesores, la gente muere y sin profesores también se muere. Con profesores, la gente también roba. Con profesores, también calumnia y sin profesores, calumnia. Con clérigos también roban y sin clérigos, roban. Con políticos, también roban y sin políticos, roban. Entonces, ¿dónde está el mérito de la humanidad? Dirá alguien que debería haber ley y orden en el mundo. ¿En qué consiste la ley y el orden? Cuando la peor gente forma una banda, ellos también establecen la ley y el orden. Las hormigas también tienen ley y orden. Las abejas también tienen ley y orden. Cuando están cerca de una colmena ustedes corren inmediatamente. ¿Por qué? – Ésta, tiene ley y orden. ¡Ellas tienen armas de fuego rápido! Me dirán: "Nosotros hemos resuelto la cuestión más importante, la cuestión de la vida." Por último, ustedes dicen: "El hombre muere y acaba todo." De acuerdo, la gente muere, pero ¿ustedes han resuelto qué cosa es la muerte? – La muerte justamente demuestra que la gente no ha resuelto la verdadera cuestión de la Vida, aún no han encontrado la Vida.

Nos hemos detenido en el versículo: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." ¿Por qué? – Porque la fuente de esta gran Vida, de la cual se trata, es el Amor. Algunos preguntan ¿qué cosa es el Amor? – El Amor es la fuente de esta Vida la cual trae Luz y Calor, y comida, y ropa y Fuerza – todo trae en sí misma. Así es como se define la Vida también en la práctica. De todos aquellos que han resuelto así la cuestión, está dicho en la Biblia: "¡Y esta es Vida Eterna, conocerte a Ti, el Único Dios Verdadero!" Nosotros, por la palabra "Dios" no entendemos un ser exterior ante quien la gente debe someterse, sino que entendemos la fuente de Vida, que puede manifestarse en nosotros – esto es, lo Infinito. Esto muestra que el Infinito puede manifestarse como finito. Por tanto nosotros, la gente de este mundo, como una manifestación de este Infinito, estamos resolviendo una gran cuestión – la Vida Eterna que se manifiesta en el interior de lo finito. Para que se manifieste esta Vida, obligatoriamente debemos tener conocimientos, Sabiduría, la cual creará relaciones armoniosas entre toda la gente.

Cada quien debe saber por qué ha venido en la Tierra. Si se les pregunta por qué han venido en la Tierra, ustedes levantarán su cabeza y dirán: "Esta no es una cuestión importante." ¡Qué extraños son ustedes! Si me preguntan por qué vine a la Tierra yo les diré por qué vine. Si le preguntan al niño de primer grado por qué va a la escuela, se los dirá: "voy a aprender." Este niño inmediatamente sacará su silabario. – "¿Pero, quién es tu profesor?" Esto también lo sabe. – "¿Y quién es tu padre y tu madre? Lo sabe. Este niño lo sabe todo. Si alguien les pregunta quién es su Padre, quién es su Madre, dirán: "No lo sé". Pero, ¿adónde vas? – "No lo sé". Han venido aquí a la Tierra, ¿qué van a aprender? – "No lo sé". ¿Una vez que terminen su vida terrestre adónde irán? – "A otro mundo". Esta situación no es sólo para ustedes, también para los filósofos. Durante miles de

años los filósofos en sus tratados han estado resolviendo las cuestiones de si hay Dios, no hay Dios; si hay alma, no hay alma. Finalmente, algunos de ellos dicen: "no hay Dios, no hay alma". Todas las preguntas se resuelven muy fácilmente. Los ebrios también, cuando están briagos, tienen un buen pleito y todo acaba. No, con esto no acaba todo. En la tarde siguiente – otra vez lo mismo: se embriagan, se pelean y el trabajo acaba. En la tercera tarde – de nuevo lo mismo. Digo: "Sí, se acabó, sólo por esta tarde, pero no para mañana". Ustedes dicen de un hombre: "Se acabó, esta persona, se murió." Sí, se acabó sólo temporalmente, pero no para la eternidad. Nada en la Naturaleza está perdido. Ustedes preguntan: "¿Pero adónde se fue este hombre?" Yo pregunto: ¿De dónde vino? – De donde vino, allí regresará. ¿Adónde irá esta persona? – La ley es la siguiente: las cosas siempre regresan adonde han venido. Y todas las cosas, racionales o cualesquiera que sean, regresan siempre a Dios. Este principio racional, no tiene fin, es infinito, nosotros le llamamos la Ley del Amor.

Actualmente, toda la gente reconoce que acerca de la cuestión de qué cosa es la Vida, hay una discusión. Nosotros decimos que no existe discusión alguna. ¿Por qué? – Porque las cualidades de la Vida son: Racionalidad, Luz, Calor, etc. ¿Es posible que haya una discusión sobre la Vida en estas condiciones? Mientras haya discusión alguna, la Vida no es racional. Toda la gente tiene las mismas ideas de la Vida y todos la desean. Todos reconocen el Amor y lo desean, pero ¿cuándo? – Mientras están jóvenes reconocen el Amor, pero cuando envejecen lo niegan. En el Amor hay una cualidad, ella es la siguiente: cuando amas a un objeto o una persona, éste adquiere valor. ¿Por qué? – Porque tú puedes amar sólo los objetos que llevan Vida en sí mismos. Todo lo que lleva Vida en sí mismo, adquiere valor. Al amarle cuidas de él, le proteges. Al amar a tu amigo, le escribes cartas, le dices cosas agradables. Si no le amas, le olvidas. ¿Qué cosa es el Amor? El Amor es una fuerza que expande al hombre, le da un impulso. Algunos dicen que cuando una persona se enamora, ya no estudia. Esto no es verdad. El Amor trae el deseo de conocimiento. Aquél, cuyo corazón está inflamado, estudia, trabaja. Algunos dicen que el Amor hace a la gente distraída. Lo que hace a la gente distraída no es Amor. Cuando un lobo quiere comerse a una oveja, esto no es Amor. Cuando alguien se enamora del dinero de otro, quiere robárselo, esto no es Amor. Cuando alguien se enamora del campo de alguien, quiere apropiárselo, esto no es Amor. En el Amor hay la siguiente cualidad: cuando uno se enamora no sólo valora las cosas, sino que su corazón se expande y se vuelve generoso. El que ama su monedero, siempre lo tiene abierto y parece una fuente que continuamente fluye. Éste no es como aquellos barriles en los que fluye vino y en los que constantemente se mide cuánto sale y cuánto queda. Éste parece una fuente que constantemente fluye, pero que no se vacía. Por tanto, si puedes fluir como una fuente, el Amor ha llegado a ti. Si puedes ver el bien en toda la gente, si puedes ver el sentido de las cosas, cuando miras arriba al Cielo, estás en la puerta de la gran Vida Divina y el Amor ha llegado a ti.

Les estoy hablando de una gran ciencia que tiene fundamento en ustedes. Ustedes tienen la experiencia de la Vida y yo creo que esto es así. Si ustedes lo admiten o no, es otra cuestión. Ustedes han venido muchas veces a la Tierra en diferentes formas. Si lo recuerdan o no, si lo admiten o no, esto está escrito en los anales de la Naturaleza. Lo que ustedes creen no es importante. Lo importante es lo que está escrito por la Naturaleza. Pueden objetar: "Nosotros no nos acordamos." Tampoco el que se embriagó se acuerda de nada, pero el tabernero se acuerda de todo, él ha escrito todo en su libreta. Escribió: "En cierta fecha, usted bebió con cierta persona cierta cantidad de vino y "rakia*". – "No me acuerdo de nada". Él te llama ante la corte y el juez dice: "¡Págale el dinero!" – "Pero no me acuerdo de nada". ¡Te acuerdes o no te acuerdes, pagarás! Igualmente, la Naturaleza tiene un gran libro en el cual escribe todo. ¿Ustedes por qué no lo admiten, por qué no se acuerdan? Porque tienen que pagarle al tabernero. Aquellos que se acuerdan son los acreedores a quienes algo se les debe, pero aquellos que no lo admiten y tampoco se acuerdan, son aquellos que tienen que dar. El hombre es un ser que muchas veces ha venido de Dios y ha regresado. Así está escrito. Cuál es su credo y en qué creen, es una cuestión personal, porque todos los seres tienen un credo.

No es importante creer en algo, más bien, la verdadera cuestión para nosotros es la cuestión del Amor. Estamos tratando con la más importante cuestión. Nosotros no estamos tratando la cuestión de quién llegará en Bulgaria al poder. Cuál es la persona más rica en el mundo – tampoco tratamos esto. Quién es el hombre más erudito – tampoco tratamos esto. ¿Por qué? – Porque estas son cuestiones que incluso los niños pueden resolver. Nosotros estamos resolviendo una de las más importantes cuestiones – la Vida, las principales leyes de la Vida. Si quieren vivir, si quieren que su vida tenga sentido, si quieren que su vida mejore, nosotros les mostraremos el modo. Les diremos: "¡Acepten el Amor!" Ustedes me dirán: "¿Cuál amor, el amor de los jóvenes?" – ¡No! – "¿El amor de los viejos?" – ¡No! – "¿Por qué?" – ¿Por qué los jóvenes traicionan y los viejos traicionan? Los jóvenes traicionan porque se cansan unos de otros y los viejos traicionan porque no pagan su deuda y se van. Nosotros decimos de alguien: "¡Que Dios le perdone, ya estaba viejo!" Le prometió a una doncella que se casarían pero se murió. No hace falta que se muera. El hombre que prometió algo, no hace falta que muera. Éste debe primero cumplir su promesa y después morir. Si promete algo y muere, él tiene metas ocultas. Ustedes lo podrán disculpar, pero nosotros no le disculpamos. En la Ley del Amor, cada noble pensamiento, cada noble sentimiento, cada noble deseo debe ser cumplido no importa si se refiere a la madre, al padre, a los hijos. La ley es la misma para todos. Nosotros debemos mostrarle al mundo que llevamos la gran Vida de Dios, que Él vive en nosotros y nosotros debemos vivir como Él.

¿Por qué niegan a Dios? – La gente niega a Dios porque Le deben. ¿Por qué creen en Dios y Le aceptan? – Porque quieren tomar prestado dinero de Él.

Así que, de acuerdo conmigo, quienes creen en Dios y quienes Le niegan, son gente interesada. Nosotros sin embargo, tenemos otra opinión de Dios. Nosotros queremos servirle porque creemos que todo lo hemos recibido de Él. Nosotros no vamos con Dios a pedirle prestado dinero. Nosotros no negamos nuestras obligaciones, pero nosotros sabemos que en el mundo existe una gran Sabiduría, que nos aguarda en el futuro.

¿Qué sabe la ciencia contemporánea? – Sabe muchas cosas, pero lo que hoy saben los más eruditos y los más grandes filósofos, luego de dos mil años los niños lo sabrán. Los niños entonces serán más eruditos que los filósofos contemporáneos. Pregunto entonces: ¿dónde está nuestra ciencia? Esto no es un reproche, sino digo que el Hombre todavía no se ha manifestado. Cuando llego a su casa y su corazón tiembla de resentimiento porque he llegado, ¿qué opinan, usted es un Hombre? Salen y me preguntan: "¿Qué busca?" – "Por favor, ¿tiene un lugar en su casa para mí?" – "No hay lugar." O por otra razón: "Mi esposa, mis hijos no están aquí." Me dirá que no hay lugar para mí, que hay hoteles adonde puedo ir, etc. Por favor, ¿éste es un Hombre? Pero si digo que he traído para darle cien mil levas en oro, inmediatamente me hallará un lugar. Su esposa, sus hijos inmediatamente se acogerán en alguna parte y se dispondrá un lugar para mí. Matará un cordero entero, incluso. ¿Por qué? – Por los cien mil en oro. ¿En qué consiste su humanidad y su nobleza entonces? Ahora ustedes me miran y se dicen: "¿Está este hombre diciendo la Verdad o no?" Yo les pregunto, quién de ustedes, actuó de acuerdo como Dios quiere? Esta es la cuestión que debemos resolver primeramente. ¿Ustedes, de Ruse han resuelto esta cuestión? Y cuando toda la gente en todas las ciudades y aldeas viva de acuerdo a como Dios quiere, entonces no habrá cadalsos, no habrá prisiones y cada uno estará en su lugar. Entonces las puertas de toda la gente estarán abiertas, y cuando alguien les encuentre dirá: "¡Hermano, ven a mi casa, te he estado esperando desde hace mucho tiempo! Estoy muy contento de haberte encontrado" Y empezarán a hablar. Ustedes dirán: "Bueno, ¿en qué acaba esto?" ¡Ustedes son muy raros! Yo al entrar en esta casa, no la privaré de algo, le traeré mi bendición.

Uno de los grandes adeptos de la antigüedad (fue algún profeta judío) vivió en algún lugar de Palestina. Viajó largo tiempo. Para pasar la noche en algún lugar, se detuvo en la casa de un hombre pobre y le pidió: "Hombre de Dios, ¿me permitirías pasar la noche contigo?" – "Con mucho gusto, mi casa está abierta, pero no tengo ni una migaja de pan." – "Anda, busca en los rincones, si no habrá quedado al menos un pedacito." Encuentra finalmente un pedacito minúsculo. El profeta lo tomó, lo bendijo, y de inmediato en la mesa apareció un gran pan. – "Despierta a tus hijos. ¡que vengan todos a comer!" El hombre que vive de acuerdo con Dios, cuando entra en una casa, trae también su bendición consigo. Ustedes pueden llevarme la contraria, pero es la pura Verdad en el mundo. Si este adepto viene al mundo y trae un grano de trigo, dirá: "Tomen este grano de trigo, él resolverá el problema económico del pan." ¿En cuántos años? – En doce años.

No lo comerán, sino que lo sembrarán en suelo y después de doce años, dará tal abundancia de fruto que podrán comer ustedes, sus parientes y sus amigos. ¿Saben qué pesado será este granito de trigo? – Como toda la Tierra. Por tanto, cada partícula de Vida contiene una energía enorme y si nosotros vivimos de acuerdo con la Ley de Dios, según la Ley del Amor, esta fuerza puede ser desarrollada.

Y actualmente la gente que no entiende la Vida dice: "necesitamos dinero". De hecho, el dinero se ha incrementado, pero la comida ha decrecido y como consecuencia de esta avaricia, nuestro organismo está dañado. Ahora, nosotros tenemos mucho, pero no podemos comer. El más rico en América, Rockefeller quien dispone de bosques, granjas, casas, sufre del estómago, no puede comer nada y los médicos le han aconsejado comer sólo sopa de avena. Él dice: "¡Aun esta grande riqueza material, estoy obligado a comer como caballo, sólo avena, a causa de mi estómago enfermo!" Pregunto ¿qué sentido tiene la Vida ahora? Dicen: "Uno debe tener riqueza." Está bien. Es verdad que el sentido de la Vida está en buscar la riqueza, pero nosotros la buscamos equivocadamente. El Amor, esto es la Vida grande, esto es el sentido de la Vida, esto es la riqueza del alma humana. Cuando encontramos a Dios, o en otras palabras, cuando Él llega a morar en nosotros, se formará aquella conexión verdadera, la cual dará impulso a la Vida. Entonces la gente no se preguntará si existe Dios o no.

Cuando alguien me pregunta si existe Dios, le digo: "¡Ven a visitarme mañana por la noche!" Cuando llega le doy comida, converso con él amistosamente y lo despido. – "¡Pero tú nada me has dicho acerca de Dios!" Le digo: "¡Ven a visitarme mañana por la noche!" Él llega, le doy de cenar de nuevo, conversamos y se va. Yo nunca resuelvo la cuestión acerca de Dios. Es rara la gente que me pregunta si existe Dios o no. ¡Esta es la cuestión más importante! – "¿Qué cosa es el Amor?" – ¡Ven a visitarme mañana en la noche! Yo tampoco resuelvo la cuestión del Amor. Si yo soy un hombre de Amor, si yo vivo de acuerdo con la Ley de Dios, tú me conocerás. Si mis puntos de vista para ti son inalterables, te daré acceso en mi casa y te diré: "¡Pruébame!" No es lo que yo pienso, sino cómo vivo, esto es lo importante.

Para resolver cualquier problema importante, tres grandes factores deben estar unificados en uno: sus pensamientos, sus sentimientos, y sus actos. Ustedes deben ser congruentes en todo momento. Tú puedes preguntar: "¿Existe Dios o no?" lo sabrás cuando pidas a alguien que te preste mil levas y él responderá: "Desde luego, con gusto." Más tarde, le pedirán un préstamo de dos mil levas y oyes: "Por favor, aquí los tienes". Después pides por otros dos mil de levas y de nuevo oyes: "Por favor, aquí los tienes". Entonces, te encontrarás frente a una fuente a la cual puedes venir con un gran cántaro o con un gran cubo y puedes llenarlos cuanto quieras, a condición de que los acarrees tú solo. ¡La gente necesita abundancia! Tal abundancia que les canse, y que digan: "Es suficiente."

Cristo dice: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." Por tanto uno completamente debe estar lleno del Amor de Dios. Algunos dicen que cuando se enamoran no pueden trabajar. No, entonces justamente vendrá el verdadero trabajo Divino en el mundo. Por ahora hay sólo trabajo, pero no trabajo Divino. El trabajo Divino será una gran tarea para la generación futura, para estas grandes almas con las que no se discutirá si existe o no, la vida después de la muerte. Ellas serán las almas quienes resolverán la cuestión de la Vida. Si le preguntas a semejante hombre si te conoce, te dirá: "¡Ven mañana por la noche a mi casa!" – "¿Pero, de dónde has venido?" – "¡Ven mañana por la noche a mi casa!" Irás a su casa, te dará de comer bien, hablará contigo y se despedirán. Y finalmente, al despedirse, te dirá: "Ven a mi casa cuando necesites." Este es el impulso en el mundo. Cualquiera cosa que uno tenga debe ponerse en el altar común de los sacrificios. Actualmente, la gente tiene un concepto erróneo del sacrificio. Piensan que lo que sacrificuen se perderá.

Les voy a definir qué cosa es el grano de trigo. Si el grano de trigo no se sacrifica y no cae en la tierra y muere ¿cuál será la posición del labrador? Quien muere deposita su fuerza y esta fuerza se incrementa. Esta es una de las cualidades del sacrificio. Algunos eruditos dicen: "No se debe hacer sacrificios. No debemos dar nada a nadie." Esto significa que nadie siembra, nadie ara. ¡No!, sembraremos, araremos, pero sabiamente.

Por tanto, nosotros debemos tener un fundamento sólido en nuestras vidas. Que seas búlgaro, no es un fundamento; que seas un erudito, no es un fundamento; que tienes nuevos puntos de vista acerca de la vida, no es un fundamento. El verdadero fundamento es el Amor, el cual, es la Vida. Tenemos esta Vida, pero aún no la hemos manifestado. Considero las teorías actuales de la Vida como charcos formados por la lluvia y la gente, por no tener otra posibilidad, va allí a beber agua, pero en su interior, las ranas están croando. Según yo, las ranas son aquel materialismo que existe en la gente y que les hace desear para sí mismo más y más cosas. ¿Saben cómo comprende la gente lo material en el mundo?

Les daré un ejemplo. En el reino de la décima dinastía de Egipto, durante el tiempo del faraón Zinobii, fue publicada una ley mediante la cual todos los criminales serían a ser condenados a muerte. Dos egipcios cometieron un error, ofendieron a Apis y les sentenciaron con la pena de muerte. El faraón ordenó que los sentenciarán a cadena perpetua, pero el jurado dictó la siguiente resolución: Uno de los criminales fue sentenciado a cargar sobre su espalda un saco de trigo de cien kilos de peso y el otro a cargar en su cabeza un piojo. Además, ellos debían llevar su castigo hasta que alguien deseara de su carga y les aligerase. El juzgado presentó a los dos para que eligieran por sí mismos cuál castigo deseaban. Uno de ellos, el más astuto se dijo a sí mismo: "¿Quién cargaría ese

saco en su espalda? ¿Se puede llevar semejante carga?" Y quiso el piojo. Al otro no le quedó más remedio que coger el saco de trigo. Así lo hicieron. Ellos debían de viajar incesantemente. De acuerdo a la sentencia nadie tenía derecho a bajar su carga al suelo hasta que alguien los detuviese y les pidiese de lo que cargaban. Andando los dos, el que traía el piojo sobre su cabeza le preguntó al otro: "¿Cómo es tu carga?" El piojo no pesaba, por supuesto. El que llevaba el saco de trigo, como le pesaba mucho, frecuentemente se volvía a Dios en oración: "¡Señor, por favor, aligera un poco mi carga!" Después de andar un poco, un caminante los detuvo:

— ¿Qué llevas en este saco?

— Trigo.

— ¡Dame un poco de él!

Él con su cuchara sacó un poco de trigo y siguió su camino.

— ¿Pues qué llevas tú?

— Un piojo.

— No necesito un piojo – y apresuró su camino.

El caso fue que este piojo comenzó a multiplicarse y al cabo de un año, se multiplicó de doscientos a trescientos piojos. El saco de trigo del otro delincuente al cabo de un año se había reducido a la mitad de su peso inicial. Dondequiera que iban por los pueblos, todos al escuchar que uno llevaba un saco de trigo, le detenían y le pedían un poco, así que al final de dos-tres años tenía sólo un granito. El otro delincuente, con piojos sobre la cabeza, en ninguna parte encontraba recibimiento. En cualquiera aldea donde entraba, al ver que tenía tantos piojos, no le recibían. Se encontró en una espantosa situación.

Y nosotros, actualmente, resolvemos la cuestión de esta manera. El materialismo – ese es el piojo. Este piojo se come todos los jugos de la Vida, en el hombre. Cuando el piojo entra en un hombre, se multiplica, hasta que el hombre pierde cada noble sentimiento. Si nosotros perdemos todo lo elevado y noble en nosotros, si perdemos nuestros más elevados ideales, sentimientos y pensamientos, si perdemos lo Divino en nosotros, pregunto: ¿Para qué habremos de vivir en este mundo?

Cristo dice: "Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo." La actual religión ha malinterpretado esta enseñanza y dicen: "¡Crean en el Señor!" ¡No está dicho que creas en Dios, pero la gran ley que resuelve todas las

cuestiones dice que ames a tu Dios! Pues ahora la gente ha tomado este versículo "Amarás a tu Dios" y lo ha interpretado como "cree en Dios." Cuando nos referimos a servir a Dios, es verdad que no es posible sin fe, pero cuando estamos resolviendo la cuestión más importante, es necesario un credo diferente con el que podamos resolverlo. Y eso es: ¡amar a Dios! Algunos me preguntan: "¿Tú en qué crees?" No creo en nada. – "¿Cómo?" – Nada es nada. Me preguntan: "¿Tú no crees en Dios?" ¡Muéstrenme cuál es su Dios en quien ustedes creen! ¡Muéstrenme el camino que ustedes recorren! Dicen: "Nosotros creemos en el mismo Dios en quien creyeron mi madre, mi padre, mi abuelo." – Está bien, ¿tu padre y tu madre cumplieron la Ley de este Dios en quien creyeron? Abran los libros para ver qué han hecho ustedes por ese Dios en Quien creen.

Hay una situación interesante con tales libros, sucedida en algún lugar de Bulgaria. Un búlgaro rico, mercader, cayó seriamente enfermo y se trasladó temporalmente al otro mundo. Al despertarse, lo primero que hizo fue llamar a sus hijos y les dijo: "Hijos míos, tráiganme los dos libros en los que llevo mis cuentas." Le trajeron los libros, los quemó, dio a cada uno de sus hijos lo que le quedaba y les dijo: "Tomen lo que es suyo, para que no me lleven ante las cortes después de muerto. Fui al mundo de más allá y vi qué era lo más esencial para nosotros. Quiero vivir de acuerdo a la Voluntad de Dios." Pregunto: "¿Dónde están sus libros?" Ustedes responden: "Nosotros no tenemos libros." Yo voy a sacar sus libros para ver lo que han escrito en ellos. Su vecina dijo algo de ustedes, de inmediato sacan su libro y lo escriben. Alguien les dijo alguna insolencia, de inmediato lo escriben. El mercader, de igual manera sacó su libro e inscribió quién, cuántas olivas tomó; cuánta azúcar tomó, etc. Pregunto: ¿Cuál es la diferencia entre la mujer, el hombre y el mercader quien inscribió todo esto en sus libros? El clérigo también tiene su propio libro de contabilidad. Él dice: "Este hombre no cree en Dios.", lo anota. Sí, pero cuando van a la iglesia a un servicio fúnebre, quiere luego el dinero. Le dicen: "No tenemos dinero." – "No, sin dinero no hago un servicio fúnebre" y lo anota en su libro de contabilidad. Entonces seamos constantes en la gran Vida, en el gran Amor, que resuelve básicamente los problemas, y que establece como fundamento de la Vida a la Fraternidad. No la fraternidad que existe sólo durante un día y medio, sino la Fraternidad que resiste todas las pruebas.

Un sacerdote me dijo: "Su enseñanza no es correcta." No es importante si es correcta o no lo es, pero yo te voy a dar una regla: Cuando conduzcas un servicio fúnebre, no sólo no tienes que tomar dinero, sino que a cada pobre viuda darás algo de tu bolsillo. Además, cuando estés ante la corte para juramentar a alguien, no sólo no tienes que hacerlo, sino que llenarás tu bolsillo y darás a los que se juzgan para que no quede enemistad. Entonces usted dirán: "¿En dónde acabará todo esto?" ¿El final? Tengan fe de que el Señor no los ha puesto a la Tierra para hacer estas cosas, sino para cumplir Su Voluntad como es debido. ¡Que desaparezcan estas mentiras del mundo! Aquél, a quien Dios puso en cierto

servicio en la Tierra, debe actuar de otra manera. Me citarán algunos versículos de que cada fuerza es dada por Dios. ¡No, hay algo omitido en este versículo: cada poder recto es dada por Dios. ¡Los bolcheviques en Rusia también tienen poder! Dirán que su fuerza es de Dios y la de ellos no. No, la ley es la siguiente: Cada fuerza recta es dada por Dios. En cada fuerza recta entra la Ley del Amor. No es necesario en absoluto que el juez condene al criminal. Entre los turcos había una ley buena: Venía el acusado y el juez le preguntaba: "¿Le debes a este hombre?" – "Sí." – "Devuélvele lo que le debes." Esta resolución de problemas de acuerdo con la ley turca es muy buena. Hoy día, posponen el proceso, pasa uno, dos años hasta que finalmente dicen: "¿Dónde está la justicia?" – No hay justicia alguna. Digo: Ésta es sólo una pérdida de tiempo, pues hemos venido aquí a la Tierra a resolver una de las importantes cuestiones.

Ahora, al hablarles así, ustedes dirán: "Esta enseñanza es pesada." Es pesada porque tienen libros de contabilidad pesados. ¡Quemen sus libros! Dirán: "No creemos tales historias." Creerán, porque mañana, cuando te encierren en tu sepultura, te preguntarán: "¿Quemaste los libros de contabilidad?" Ahí te consumirás hora tras hora y los gusanos te devorarán. Dirás: "¡Regrésame, Señor, a la Tierra para quemar mis libros de contabilidad!" No, otros les quemarán. Todos ustedes – madres, padres, e hijos, – están en la fuente caliente del baño. ¿Por qué? Porque tienen numerosos libros. El Señor tiene dos libros – uno es el libro de la Vida y el otro es el libro del bien y del mal. El Señor tiene derecho de poseer estos libros. Él lleva cuenta de todo. Dios tiene la mejor intención con respecto a nosotros. Él no nos pregunta por qué cometemos injusticias, en lugar de eso nos enseña. El hecho de que hay un destino, un juicio de Dios, muestra que Él quiere enseñarnos, a través de esta experiencia a cumplir Su Voluntad. No importa cuán pecador sea una persona, al momento en que decide vivir de acuerdo con Dios, Dios borra todos sus pecados. Dios dice: "¡He aquí un hombre, uno de mis hijos quien ha decidido vivir de acuerdo con Mi ley!" Dios es rico, Él puede pagarle todo. Para el que no quiere vivir de acuerdo a Dios, hay un libro de la Vida que se abre y el Señor inscribe para esta persona todo lo que es necesario.

Hoy día, no sólo los búlgaros sino toda la gente contemporánea, es infeliz. Todos los pueblos son infelices. ¿Por qué? – Porque la cuestión más importante no está resuelta. Esta cuestión debía haberla resuelto todos los sacerdotes, obispos, pastores, no sólo en Bulgaria, sino en todo el mundo. Ellos no la han resuelto. Y los políticos tampoco la han resuelto. Hay dos factores más que debieron haberla resuelto. Estos son los padres y madres por un lado, y los profesores por el otro. Ellos tampoco la han resuelto. Aquellas mozas y mozos que se casan, que quieran resolver esta cuestión, deben preguntarse por qué se casan. Dicen de una moza: "Que se case esta moza". ¿Por qué? No, el matrimonio que hoy día existe en el mundo, es una compra-venta. Después de cuatro o cinco años ven que el marido abandona a su esposa, se divorcia, se casa con otra. Luego la abandona también, dice: "¡Encaneció mi cabeza debido a estas mujeres,

que horribles serpientes son ellas!" Está bien, las mujeres son unas horribles serpientes y los hombres son unos espantosos dragones. Entonces, ¿dónde está la gente? Si todos los hombres son malos y si todas las mujeres son malas, entonces, ¿dónde está la humanidad? Esto no es la solución de la cuestión. Por la palabra "serpiente" se entiende que los hombres y las mujeres son sabios, pero no son buenos. Esto es lo importante. ¡La bondad debe ser introducida en sus relaciones! Esta cuestión es difícil de resolver. Es tan difícil de comprender como ciertas piezas de música. Es tan difícil de comprender como ciertas piezas de Paganini. Para el piano hay igualmente piezas difíciles de comprender y de interpretar. Ves alguien que toca todos días enteros y apenas después de diez años puede interpretar algo bien. ¿Creen que sin esfuerzo podemos resolver la cuestión de la Vida y del Amor? ¡Son necesarios esfuerzos, pero no se desanimen! Esta cuestión es más bonita.

Cuando llegan a la cuestión de comprender a Dios, su corazón saltará, se ablandará y tal Luz iluminará su mente de manera que verán tales cosas en el mundo que jamás han visto. Dirán: "Si vivimos así, ¿cómo nos ganaremos la vida?" Si viven de acuerdo a Dios, vendrá a ustedes un Gran Maestro, les dará una varita, la cual tendrá propiedades mágicas. Si te encuentras en una situación difícil y te sientes hambriento, darás un suave golpecito con esta varita y de inmediato delante de ti aparecerá una mesa abundantemente adornada. Te llenarás y de nuevo darás un toque con la varita, todo esto será retirado. Y una vez más, proseguirás tu camino. Pregunto: ¿No están solucionándose fácilmente las cuestiones? Ustedes dirán: "Esto está escrito sólo en los libros, en los cuentos". Pero: ¿Nuestra vida actual no es un cuento? ¿Hay algo real en ella? No es importante si creen o no en el otro mundo, pero un día, cuando se encuentren allí, se reirán de su vida presente.

Me relató un búlgaro, un sueño suyo. Él tenía muchas deudas y frecuentemente rezaba a Dios para que le ayudara a pagarlas. Una noche, soñó que venía alguien y le traía una bolsa grande llena de oro. En un instante, apareció de alguna parte uno de sus vecinos y le dijo: "¡Esta bolsa es mía!" Comenzaron a reñir, a pelearse los dos, y en la pelea se golpeó en la mesa, cerca de su cama, donde había un recipiente con agua. El recipiente cayó al suelo, se rompió, el agua fluyó y cuando se despertó vio todo esto; se vio sosteniendo el mantel de la mesa, pero la bolsa llena de oro no estaba. De la misma manera ustedes también, después de morir, al despertarse en el mundo de más allá y al mirar en su alrededor, verán que no tienen ningún dinero del que tenían en la Tierra, sino que sólo sostienen en la mano el mantel de la mesa, y en el suelo – el agua del recipiente, regada. Es ridícula la situación en la que se encontrarán.

Es verdad que la gente actual tiene que tomar conciencia. Hay una oscuridad ahora en ellos. Su deseo de asegurarse es correcto, pero van por un camino equivocado en su realización y por eso, de esta manera nunca se realizará.

Que debemos ser ricos, estoy de acuerdo con ustedes. Que debemos asegurarnos, estoy de acuerdo. Yo no estoy a favor de la pobreza. Pero si somos ricos debemos ser los más ricos. El más rico, según yo, es quien lleva Vida en sí mismo. El más rico es quien lleva Luz en sí mismo. El más rico es quien lleva Calor en sí mismo. El más rico es quien lleva comida y ropa en sí mismo. El más rico es quien lleva Amor en sí mismo. Ésta es la más grande riqueza. Esto es lo que predicamos nosotros. Si obtienen esta riqueza, todo lo demás en la Tierra lo pueden lograr fácilmente. Aquella persona que ha obtenido la Vida en su interior, será una bendición para sí mismo y, también para todos sus prójimos y amigos.

¡Así que, todos necesitan fe! Ustedes preguntan: "¿Todo lo que nos está diciendo es verdad o no?" Yo les pregunto: ¿En lo que ustedes creen es verdad o no? Pongámoslo a prueba. Si quieren saber cuál es mi credo, yo les diré: "vengan esta noche a mi casa." No sólo esta noche, sino todo el año. Nosotros así resolvemos las cuestiones; y ustedes deben resolverlas de igual manera. ¡Todo debe ser puesto a prueba! La cuestión no se resuelve con dinero. Si les doy un cheque de dos o tres mil de levas, o incluso de veinticinco mil de levas, esto no es la solución apropiada de la cuestión. El dinero dará luz a disputa. Yo puedo sólo darles una idea, yo puedo darles sólo un granito de trigo pero este grano de trigo será para ustedes gran bendición si saben cómo cultivarlo.

Les daré un ejemplo del tiempo de Zinobii, el faraón egipcio. En aquel tiempo, las leyes de Egipto eran muy severas. Todos los criminales fueron castigados con sentencia de muerte. Uno de los notables estudiantes de la Fraternidad Blanca, llamado Eshua-Bentam, fue enviado a Egipto para presentar su examen. Tenía que resolver la siguiente tarea: encontrar la manera sensata a través de la cual aliviar la situación de aquella gente condenada a muerte por el más pequeño error. Después de resolver su tarea, regresaría de nuevo a la escuela de la Fraternidad Blanca y relataría cómo la había resuelto. Al mismo tiempo, la hija del faraón enfermó de una enfermedad incurable y Eshua-Bentam fue con él y le dijo:

— Yo curaré a tu hija pero quiero un favor de ti.

Zinobii le respondió:

— ¡Estoy listo para todo!

— Quiero que expidas una orden para traer ante mí a todos los criminales que, de acuerdo a la ley, sean condenados a muerte, a los que se les hayan cortado las manos, los pies, sacados los ojos, etc. En este estado, tráelos ante mí.

Eshua-Bentam curó a la hija del faraón. Entonces el Faraón dio la orden: "Todos los criminales que sean sentenciados a muerte, luego de recibir su castigo,

deben ser traídos ante Eshua-Bentam." Empezaron a traerlos, uno tras otro, a su habitación. Eshua-Bentam conocía las leyes por las cuales podía curarlos y comenzó a curarlos: restaurando los ojos a uno, a otro – los pies, a un tercero – las manos. Y luego que restauró su salud completamente, cambió sus rostros y les liberó, advirtiéndoles que no contarle a nadie cómo sucedió su curación. Todos estos, llegaron a ser sus discípulos y le siguieron. Les preguntaban:

— ¿Cómo les curó este hombre?

Ellos respondían:

— ¿Te han cortado la cabeza?

— ¡No!

— Cuando tu cabeza caiga de los hombros, entonces comprenderás quién es Eshua-Bentam.

A otro le decían:

— ¿Te han cortado las manos?

— ¡No!

— Cuando tus manos hayan sido cortadas, comprenderás quién es Eshua-Bentam.

— ¿A ti te han cortado los pies?

— ¡No!

— Cuando te los corten, entonces comprenderás quién es Eshua-Bentam.

— ¿A ti te han sacado los ojos, el corazón?

— ¡No!

— Cuando te saquen los ojos, cuando te saquen el corazón, comprenderás quién es Eshua-Bentam.

Quien trae el Amor en sí mismo debe arreglar las cabezas de la gente; debe poner en su lugar sus pies y sus manos; debe poner sus ojos y sus corazones en su lugar. ¡Nuestros pensamientos y nuestros sentimientos necesitan un ajuste, deben ser puestos en su lugar! ¡Nuestras mentes y corazones deben ser puestos en su lugar!

Por tanto, la duda que existe en la gente actual tiene que desaparecer y, al encontrarse, tenerse fe unos a otros. Cuando me encuentren luego de uno o dos años, no hallarán contradicción alguna entre mis pensamientos, sentimientos y actos, están listos para sacrificarlo todo por Dios. Dios es el más conocido, el más elevado Ser en el mundo. Todo lo que nos causa regocijo ante lo bueno en el mundo, todo lo que nos impulsa hacia lo superior, hacia lo noble, esto es Dios, esto es lo Divino en nosotros. Lo sutil, que habla en nosotros, esto es Dios. Esta sutil voz habla en todos. ¿Cuántas veces se lamentan de no haberle escuchado y han cometido algún error!? Lo Divino en nosotros no habla con un trueno, sino que habla sutil y ocasionalmente, cuando cometemos errores, Ello dice: "¡No pasa nada. Hay maneras de corregir este error!" Alguien no quiere cederle algo a uno, la sutil voz interior de nuevo dice: "¡Vamos, retrocede!" Yo, el hombre sensato, que veo una hormiga en mi camino, debo ceder, no debo aplastarla, sino rodearla. No tiene idea de que algún ser gigante viene hacia ella, pero yo, que veo, debo ceder. Por lo tanto, Dios, Quien ve todas nuestras necesidades y debilidades, se ha encargado de arreglar el mundo. El mundo será corregido, no permanecerá así, pero ustedes deben probar esta Enseñanza y adoptarla. Prueben la Alegría y habrán resuelto una de las más grandes cuestiones que ocupan su mente – amar al Señor con todo su corazón.

Les pregunto: ¿Han amado a Dios hasta ahora? Dicen: "Le he amado." Has amado, pero ¿qué? – Has amado el hielo. Has amado, pero ¿qué? – Has amado la pera. Cuando el hielo se ha derretido, no tienes qué amar; cuando la pera se ha podrido, no tienes qué amar. Cuando amen a Dios, el Infinito, jamás le perderán. Él siempre les hablará y su rostro obtendrá una luz inusual.

Por tanto, digo: ¡todos debemos amar a Dios! Sólo entonces nuestras vidas obtendrán significado. Entonces Dios nos enseñará cómo amar y tú amarás a tu prójimo como a ti mismo. Éste es el más grande arte. Para que aprendamos a amar, Dios debe entrar a vivir en nosotros porque nosotros no somos Amor – Dios es Amor. Nosotros no somos Vida – Dios es Vida. Él nos enseñará como un Maestro, cómo amar, cómo vivir. De nosotros ahora se nos exige amar al Señor nuestro Dios, con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con todas nuestras fuerzas y con toda nuestra mente. Éste es el arte más sencillo, que cada uno de ustedes puede alcanzar.

Ustedes pueden contradecirme: "Yo esperaré un poco, permaneceré, leeré lo que uno u otro filósofo dicen, y entonces." Miles de filósofos pueden leer pero ellos tampoco han respondido esta cuestión. La cuestión está resuelta: ¡Ama al Señor! Esto significa llegar a amar todo en el mundo, a comprender que todo en el mundo es racional en su manifestación. Cuando salgas afuera y veas las estrellas, que tu corazón salte. Cuando salgas afuera y veas el Sol, que tu corazón y todo tu ser salte. ¿Y ustedes cómo ven el Sol? Algunos dicen que el Sol es un ardiente cuerpo. Yo veo cada mañana cómo el Señor toma el Sol como una gran

vela encendida y hace con ella rondas por doquier. ¡Él sale del Este! Así es como veo el Sol. Detrás de este Sol hay otra cosa, más gloriosa. De igual modo, detrás de nuestras vidas está oculto algo Grandioso. Detrás de esta ordinaria manifestación de vida hay algo más, de lo que cada uno de ustedes es consciente. Esto es, lo Divino en el Hombre.

Algunos me preguntan: "¿En qué Dios crees?" Nosotros creemos en el Dios que es Amor, que es Vida, que es Luz, que es Calor, que es comida, agua, ropa y todo lo que está en nuestro interior. Nosotros creemos en ese Dios, que no necesita que Le sirvamos de manera exterior. Pero ese Dios necesita que manifestemos Su Amor hacia afuera. Él quiere que Su Amor pase por nosotros así como el agua pasa por los estratos terrestres y se filtra para salir a la superficie purificada. Él quiere que todos seamos conductores del Amor Divino. Si permitimos que el Amor Divino pase por nosotros, recibiremos la bendición Divina, tendremos Su crédito y todos seremos llamados Hijos de Dios. ¿Hay algo más bueno que ser Hijos de Dios? ¿Hay algo más bueno que vivir de acuerdo a Dios? ¡Esta es una de las cuestiones más importantes que debemos resolver! Cada uno de ustedes puede resolverla inmediatamente.

Después que hayan resuelto esta cuestión, ustedes entrarán al mundo y aprenderán. Ante ustedes está una gran ciencia profunda. Al principio, ustedes deben obtener el Amor eterno, la Vida eterna, conocer a Dios, la Verdad eterna, en su totalidad.

^[1] Una ciudad de Bulgaria.



Centre **OMRAAM**
Institut Solve et Coagula
Reus
www.omraam.es